

La familia como red de apoyo social en estudiantes universitarios que ingresan a primer semestre

The family as a social support network for first semester college students.

Luz Adriana Villafrade Monroy
Magíster en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia
Universidad Autónoma de Bucaramanga
Correo electrónico: luzvimo@unisabana.edu.co

Claudia Matilde Franco Ramírez
Especialista en Psicología Clínica y de la Salud
Universidad Autónoma de Bucaramanga
Correo electrónico: claudiafra@unisabana.edu.co

Recibido: 24 de marzo de 2016; aprobado: 2 de mayo de 2016

Cómo citar este artículo:

Villafrade, L.A. y Franco, C.M. (2016). La familia como red de apoyo social en estudiantes universitarios que ingresan a primer semestre. *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 6(2), 79-90

Resumen

Tipología textual y objetivo. El presente artículo de investigación tiene como objetivo identificar a la familia como red de apoyo social y determinar su influencia en un grupo de estudiantes universitarios.

Metodología. Es de carácter descriptivo con enfoque cualitativo. La muestra estuvo conformada por 10 padres y 10 jóvenes de primer ingreso a la universidad en edades comprendidas entre los 16 y 19 años.

Resultados. Los resultados apuntan hacia la configuración de unas buenas relaciones entre los padres y los hijos, aunque prevaleció una diferencia en la percepción de los hijos respecto a la familia como red de apoyo social.

Conclusión. De acuerdo con lo anterior la familia representa también un soporte integral, no obstante, refirieron aspectos que afectan la relación, como el poco tiempo para compartir con sus progenitores, especialmente, relacionado con los compromisos laborales y la limitación de los espacios para el diálogo. De otra parte, los padres manifestaron que para sus hijos la familia significa una red de apoyo social en sus diferentes experiencias de vida, aunque reconocieron, que es posible que algunas características propias del ciclo vital en que se encuentran los jóvenes estén incidiendo en la estructura y los patrones de relación familiar establecidos. Igualmente, se identificó un mayor reconocimiento por parte de los hijos hacia la figura materna, como red de apoyo social.

Palabras clave: Apoyo social, estudiantes universitarios, familia.

Abstract

Textual typology and objective. This article aims to identify the family as a social support network and determine its influence on a group of university students.

Methodology. It is descriptive within a qualitative approach. The sample consisted of ten (10) parents and ten (10) young people who are starting their studies at the university, average ages from 16 to 19 years old.

Results. The results point out to the configuration of good relationships between parents and children, although a difference in the perception of the children regarding the family as a social support network.

Conclusions. According to this, the family also represents an integral support, nevertheless, they referred to aspects that affect the relationship such as the short time to share with their parents, especially related to the occupations and the limitation of spaces for dialogue. On the other hand, the parents stated that for their children the family means a network of social support in their different life experiences, although they recognized that it is possible that some characteristics of the life cycle in which young people are, are affecting the structure and the family relationship patterns. Likewise, a greater recognition by the children towards the maternal figure was identified as a social support network.

Keywords: Social support, university students, family.

Introducción

De acuerdo con Minuchin (1986) y Rodrigo y Palacios (1998), la familia puede considerarse como un grupo establecido de personas que mantienen una interacción continua, además, se halla fundamentada por normas y funciones dinámicas, tanto al interior como por fuera de ella misma, y es indispensable en el proceso de formación de los hijos; su estructura y los patrones de relación se van adaptando a las características propias del ciclo vital, es así que cuando el joven ingresa a la universidad, se genera un cambio en los roles que asumen tanto los hijos como los padres, aspecto relevante que en la actualidad invita a la reflexión del papel de la familia como red de apoyo del joven universitario, teniendo en cuenta su edad de ingreso y los factores de riesgo que inciden en sus procesos de adaptación y permanencia, lo que despierta el creciente interés en este actor que va cobrando importancia en el escenario educativo. Al respecto, se generó el siguiente ejercicio académico efectuado con un grupo de jóvenes universitarios y sus respectivos padres de familia, con el interés de caracterizar a la familia como red de apoyo social para el joven universitario.

En cuanto a las redes sociales, estas representan conjuntos delimitados de actores vinculados entre sí (Martínez, 1997) y teniendo en cuenta, que el ser humano se ha caracterizado por vivir en relación con los demás y que tiende a buscar su apoyo en las diferentes circunstancias que debe afrontar, se explica la razón por la cual la red social se ha convertido en una estructura generadora de ese apoyo social (Lozares, 1996), orientada a satisfacer las necesidades materiales y de ajuste social de las personas (Abello y Madariaga, 1999) y, en esta dirección se ha identificado a la familia como red social de apoyo (Orcasita, et al., 2012).

Desde esta mirada, la familia se une por los patrones de interacción, en los que se va dando un proceso de construcción, es una red de in-

tercambios; lo que significa que se genera una diversidad de esquemas familiares que marcan la dinámica propia de cada grupo familiar. En el sistema familiar, cada uno de los integrantes se convierte en un subsistema y estos a la vez, con otros miembros van conformando otros subsistemas, el de los hijos, los padres, hermanos, entre otros; de este modo, se observa que cada grupo familiar forma parte de una red social más extensa, como lo expone Espinal, Gimeno y González (2006); a partir de este enfoque se estudia a la familia "como un grupo con una identidad propia y como escenario en el que tiene lugar un amplio entramado de relaciones".

La familia como red de apoyo social

"La familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior" (Minuchin, 1986; Andolfi, 1993; Musitu, et al., 1994; Rodrigo y Palacios, 1998, citado por Espinal, Gimeno y González, 2006). Esta definición permite valorar a la familia como un grupo que tiene identidad propia, que además, se asemeja a un escenario en el que se desarrollan una infinidad de relaciones, es decir, la familia posee un rol fundamental de mediadora con sus miembros, entre cada uno de sus integrantes y el mundo externo; es quien brinda la referencia para permitirle a cada persona construirse en un medio en el que requiere permanente apoyo e interacción social. Así mismo, la familia proporciona el espacio ideal para fortalecer en sus integrantes los valores, los principios, las normas, las pautas de interacción que les facilita desenvolverse socialmente de forma apropiada, además, representa un espacio favorable para prevenir comportamientos de riesgo en sus miembros.

En la familia, cada uno de sus integrantes satisface sus necesidades de apoyo emocional y social; estas dimensiones de importancia en la funcionalidad familiar permiten el desarro-

llo de la autonomía y de herramientas internas para afrontar las diversas demandas que les exige el contexto y, que finalmente, sus miembros se integren de forma positiva en el mismo (Gimeno, 1999).

Metodología

El estudio realizado fue de tipo descriptivo con enfoque cualitativo (Danhke, 1989 citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2004), el cual permitió recolectar la información acerca de la familia como red de apoyo social, así como de los patrones de formación utilizados en el grupo de jóvenes estudiantes universitarios seleccionados para el estudio, para proceder al análisis de la información. La muestra estuvo conformada por 10 jóvenes universitarios y 10 padres o madres de los jóvenes seleccionados; fue intencionada y se seleccionó entre los estudiantes que se identificaron con alguna categoría de riesgo en las pruebas de competencia de entrada que se aplican a los estudiantes de primer semestre en la Institución.

Instrumento

Se utilizó la entrevista tipo semiestructurada; de acuerdo con Corbetta (2003) la entrevista es "como una conversación provocada y guiada por el entrevistador sobre la base de un esquema flexible y no estandarizado de interrogación", que proporcionó a las investigadoras la posibilidad de disponer de una guía previamente preparada para recolectar la información de interés en el desarrollo de esta (Corbetta, 2003). La entrevista se realizó con cada uno de los jóvenes, así como con uno de sus padres, con el fin de caracterizar a la familia como red de apoyo y los patrones de formación familiar en cada uno los participantes.

Procedimiento

Inicialmente se seleccionó la muestra para el estudio, luego de obtener los resultados de las pruebas de competencias de entrada de los estudiantes de primer ingreso. A continuación

se diligenció con la población objeto de estudio el consentimiento informado y se realizó la entrevista semiestructurada con cada joven de la muestra seleccionada, de igual forma, se hizo con los padres de familia correspondientes. Posteriormente, luego de realizado el trabajo de campo, se procedió al análisis cualitativo de la información recolectada y, finalmente, se plantearon las conclusiones y algunas recomendaciones.

Resultados

Análisis descriptivo de la información

Para efectuar el análisis de la información obtenida, se tuvieron en cuenta las categorías, patrones de relación, estructura familiar y red de apoyo social con sus respectivas subcategorías.

Patrones de relación

- **Roles familiares**

La interacción familiar fue descrita por padres e hijos como "buena", sin embargo, al profundizar con los jóvenes, en sus experiencias familiares, se logró apreciar que con alguno de sus familiares logran mantener una relación más cercana, pero no con los demás, y en algunos casos, es posible la presencia de dificultades en la relación con uno de los progenitores. Entre las expresiones de los jóvenes se destacan: "... con mi papá si es difícil porque siempre desde que soy chiquita él ha sido una persona muy seca porque así fue su infancia...", de igual manera, otro joven comenta, "con mi mamá es la mejor relación, comparto más con ella, digámoslo así, con mi papá la relación es más bien lejana porque el trabajo de él siempre ha sido en otros sitios, no ha estado conmigo, entonces la relación es un poco distanciada..."

En este sentido, algunos de los jóvenes manifestaron la necesidad de buscar espacios en familia para mantenerla unida, y para ello, resaltaron la importancia del diálogo: "bien, todos somos unidos a pesar de los problemas..."

tratamos de mantenernos unidos y las diferencias que existen las dialogamos”.

En cuanto a los patrones de comunicación en familia, algunos de los hijos comentaron que los padres y su familia solo conocen lo que ellos les permiten saber, es decir, es un conocimiento limitado sobre sus emociones, expectativas sentimentales, dificultades en sus interacciones, entre otros, pues generalmente no las comparten con su familia, ya que no tienen la confianza para expresarlas porque se han sentido juzgados o atacados por sus desempeños personales cuando lo han hecho en ocasiones anteriores; mencionaron que les cuentan más acerca de los hechos rutinarios o de las necesidades materiales; también, en algunos casos, compartieron que los familiares no se enteran sobre sus inquietudes, porque no tienen el tiempo para conversar, por las responsabilidades laborales, “a veces no se dan cuenta porque trabajan durante todo el día...”

Otros jóvenes afirmaron que no comentan sobre sus cosas, porque prefieren manejar su espacio personal o intimidad, “totalmente no, o sea, uno les cuenta así como cosas, pero no todo porque hay cosas que uno no le puede decir a los papás...” Una joven manifestó motivación por compartir con su madre sus dificultades. En otros casos la comunicación es más fluida entre los hermanos, con quienes se comparten intereses y tareas, sobre el tema un estudiante expresó “no, no porque no me gusta compartir esas cosas, o sea yo solo comparto esas cosas con mi hermano... y eso a veces, no siempre”.

Desde la percepción de los padres, la mayoría de ellos, describieron una buena relación con sus hijos, aunque algunos reconocieron que quisieran ser más cercanos a ellos, pero argumentaron que los jóvenes en algunas ocasiones no lo permiten; en ciertos temas son “herméticos” y acuden más bien, a otras perso-

nas. También, expusieron que no se relacionan como quisieran, debido a las responsabilidades laborales y la falta de tiempo para compartir en familia y, por ello, probablemente no se ha generado la confianza necesaria para tener una relación más cercana.

Otros padres consideraron que la relación se ha afectado con la etapa de la adolescencia, en la que cambian los intereses, y los jóvenes son más reservados y buscan más independencia. Uno de los padres mencionó: “buena, pero han surgido problemas por la adolescencia... esto ha afectado la comunicación”.

- **Pautas de comunicación**

El análisis de los patrones de comunicación guarda relación con la comunicación y la proximidad en la familia, en cuanto a la manera como se acerca la familia a las necesidades del joven, al respecto uno de los hijos indicó, “cuando tengo problemas me toca decirles, porque ellos no están como muy pendientes de lo que me sucede, no perciben cuándo los necesito”.

Algunos de los hijos exteriorizaron que tienen que buscar e informarle a sus padres que algo les está preocupando porque si no, ellos no se dan cuenta, sienten que en ocasiones sus progenitores no muestran interés en sus experiencias de vida, “me toca decirles, porque mis papás llegan muy cansados de trabajar y yo los entiendo, entonces yo llego y les cuento ahí como por encima, como para no molestarlos más”.

Otros jóvenes relataron que algunos de sus padres les preguntan, cuando los observan con cambios temperamentales, acerca de lo que les sucede, “... otras veces mi papá trata de hablarme para que yo le cuente lo qué me pasa y mi mamá me empieza a dar consejos, a veces sin saber qué me sucede, pero los dos tratan de acercarse a mí”.



Un joven manifestó que en su familia no se pregunta ni se indaga sobre los sucesos de los demás familiares, porque no existe la confianza para hacerlo, “normalmente, mi mamá me pregunta, pero para no preocuparla no le comento. Ya cuando es algo muy necesario, lo comento, depende de la situación”. “A veces tengo que decirles para poder liberarme de lo que me esté pasando...”

En su mayoría los padres confirmaron que les preguntan; en algunos casos expresaron que propician una conversación con alguna temática diferente o con ejemplos de otros jóvenes para lograr que los hijos les cuenten acerca de sus inquietudes, “trato de ponerle un tema para que él se sienta a gusto, con ejemplos”. “Le pregunto qué le sucede y a veces me dice no madre no pasa nada, yo le insisto y le digo, algo te pasó porque estás como cabizbajo, a ratos me cuenta y a ratos no suelta nada”.

Algunos padres opinaron que sienten que desconocen aspectos del área personal de los hijos, porque a estos no les agrada hablar con ellos sobre sus vivencias más personales, que posiblemente confían más en sus amigos. Otros, creen que conocen a profundidad a sus hijos, acerca de sus diversas experiencias de vida, emociones, sentimientos y expectativas. Otros padres piensan que los cambios relacionados con el ciclo vital han afectado la comunicación, especialmente en la pérdida de espacios que facilitaban la comunicación en familia, “aunque es encerrado en sus cosas personales, comparte algunas cosas que dialogamos en familia, una que otra vez, pero quisiera uno conocer más de lo que piensa”. “La verdad esa información la obtengo porque la percibo, me doy cuenta de las cosas no porque él me las comente, porque es muy encerrado en sí mismo.

La comunicación no es muy explícita. Sé lo que le gusta más, que lo que no le gusta”.

- **Vínculos entre padres e hijos**

Frente a los vínculos entre los integrantes del núcleo familiar, en casi todos los casos, los jóvenes reconocen a la madre como la persona con la que más se relacionan, porque generalmente atiende las necesidades inmediatas y rutinarias de todos; la perciben como la figura capaz de convocar a la familia, “mi mamá, todos la buscamos, es el centro del hogar”. “Mi mamá, porque es quien está a cargo en la casa”. “Mi mamá, es a quien todos buscamos para hablar y hacer cosas”.

Las figuras parentales también indicaron en casi todos los casos que con la madre, porque comparten más tiempo y en otros casos, los hermanos, posiblemente por su afinidad en los gustos, preferencias, lenguaje, entre otros; mencionaron algunos comentarios al respecto, “yo porque siempre les he brindado cariño” (madre). “Yo, soy como la malgeniada, la que regaña, la que estoy ahí encima, pero la que es alcahuetea también” (madre). “Conmigo porque hay más comunicación, más cosas comunes” (madre).

En la mitad de los casos, se mencionó a un hermano como la persona más cercana a ellos, lo definen como el familiar más afín con los demás, al que todos le tienen confianza y lo aprecian, para algunos representa el modelo para seguir, “con el hermano mayor, porque siempre tiene tema de conversación con todos, hay afinidad recíproca”.

Los patrones familiares pueden facilitar la comunicación y la confianza entre algunos de los miembros, aunque también con otros patrones se crean situaciones que no facilitan la comunicación; para los jóvenes, la persona que consideraron que no se relaciona con los demás, en casi todos los casos, es el padre, quien por lo general está ocupado con su trabajo y cuando llega al hogar se dedica a descansar o

lo perciben como figura autoritaria, “mi papá, él es una persona a le que le gusta dar muchas órdenes, entonces eso es feo que lo mande a uno a toda hora, él manda a todo el mundo a hacer todo, ordene y haga, es algo así”.

Los padres coincidieron en estas afirmaciones, manifestaron que el padre es el menos cercano a la vivencia integral de los hijos, “con el papá, últimamente con él la relación está en cero”. “El papá es un poco distante, le gusta estar solo...”

Así mismo, en dos de los casos, los mismos jóvenes se refirieron como la persona de la familia que se relaciona menos con los demás: “estaría entre mi papá y yo, mi papá porque siempre está concentrado con el trabajo y yo porque soy como el más alejado, no comparto intereses comunes, solo con mi hermano”.

- **Cohesión**

Las actividades compartidas facilitan la cohesión familiar y se convierten en uno de los elementos que caracterizan la interacción familiar. La mayoría de los jóvenes entrevistados opinaron que en sus hogares no identifican ninguna unidad entre sus miembros, más bien, aprecian que cada uno es independiente y se concentra en sus cosas personales, “no, a veces estamos unidos en cosas pequeñas, pero como que no nos soportamos tan unidos, mejor cada uno, siempre que vamos a hacer algo junto, uy no resulta, es un caos”. “No, cada uno se concentra en lo suyo, somos independientes”.

Dos de los jóvenes, refirieron acuerdos en la familia para mejorar las condiciones materiales, pactos orientados a un trabajo colaborativo donde todos aportan para conseguir un propósito, “en este momento tenemos el proyecto de ahorrar para comprar la casa y cada uno aporta. Yo con la ayuda del Gobierno”.

Los padres entrevistados revelaron que en sus hogares generalmente cada miembro de la familia es independiente, posee sus propios

objetivos y se dedica a lograrlos; al respecto dijeron, “ahorita no hay nada, cada uno está en lo suyo de manera independiente”. “No, cada miembro de la familia es independiente y se interesa por sus cosas”.

Igualmente, la mayoría de padres asintieron que es poco el tiempo que comparten, porque los miembros de la familia tienen diferentes horarios en sus ocupaciones y es difícil coincidir; otros opinaron que a veces comparten en las horas de las comidas o alguna salida familiar eventual, y estiman que lo disfrutan. En algunos casos, mencionaron que posiblemente por la etapa en que se encuentran sus hijos, ya a estos no les agrada compartir tanto en familia, sino más con sus amigos, “casi no, generalmente compartimos cuando salimos a hacer diligencias o comprar algo que necesitamos”. “Humm casi nada, no nos queda tiempo para compartir en familia por el trabajo”. “Compartimos poco, nuestra hija se la pasa en la universidad, en varias ocasiones ha manifestado que no le gusta llegar a la casa, que prefiere quedarse en la universidad y cuando llega a la casa se encierra en su cuarto”.

Estructura familiar

- **Organización familiar**

En cuanto a la organización familiar se identificó la prevalencia de familias nucleares, 8 de los 10 estudiantes que participaron en el estudio tienen familias conformadas por los dos padres y hermanos. Son familias especialmente integradas por los subsistemas padres e hijos; en un caso, también la integra el abuelo materno; en otro caso, una madre viuda y otra familia, es reconstituida.

- **Espacio de convivencia**

En su mayoría, las familias entrevistadas viven en el mismo lugar de residencia. Excepto, un padre que por razones laborales se encuentra viviendo en otra ciudad, pero continuamente se reúne con la familia.

- **Jerarquía**

Se observó la existencia de límites, todos los jóvenes entrevistados, señalaron el establecimiento de normas en su hogar a cargo de uno de los padres primordialmente y en algunos de los casos, de los dos padres, las que suelen ser aceptadas por los hijos, aunque en ocasiones puede generar confusiones, pues los hijos indicaron que les cuesta interiorizarlas y cumplirlas dependiendo del padre al que reconocen como autoridad, en tanto ha estado siempre con ellos en su proceso formativo; cuando los padres se han tornado ausentes en la formación de los hijos, los jóvenes compartieron que no los identifican como figura de autoridad en el hogar, a pesar de sus intentos de aplicar reglas por diferentes medios, que terminan siendo rechazadas por los hijos, “se pasan... yo no puedo salir de noche, llegar después de las 9 p.m., no puedo salir a bares ni a fiestas y es raro porque yo ya cumplí los 18 y es que lo feo y lo que a mí me disgusta ... es que por ejemplo mi papá no me conoce bien, él no estuvo presente en mi formación, sí estuvo físicamente en mi casa, pero él nunca se sentó a hablar conmigo... nunca me formó, la que se encargó de eso fue mi mamá y yo considero que tengo una formación muy buena...”

Los padres entrevistados afirmaron que sí hay normas establecidas en sus hogares porque son necesarias y las han acordado en pareja, “yo creo que los dos establecemos las reglas, especialmente de que cada uno se haga cargo de arreglar lo suyo”. “Claro que sí, en este momento yo, porque hace 3 años que el papá se encuentra fuera del hogar por el trabajo, entonces estoy sola al frente de la familia y la que establece las normas en la casa soy yo y el papá las apoya”. “Si, bastantes, tanto el papá como yo le damos el ejemplo para que ella aprenda a comportarse. Yo soy más drástica y le expreso qué puede hacer y qué no, el papá quiere decirle, pero como que se detiene, pero sí nos apoyamos en las normas que establecemos”.

Los padres resaltaron que aunque ellos establecen normas claras en el hogar, en la etapa en que se encuentran sus hijos es difícil que las respeten completamente; refirieron que los jóvenes argumentan que ya están en la universidad, y por esta razón pueden hacer lo que deseen, que los progenitores deben ser más flexibles y permitirles actuar de acuerdo con sus propios parámetros, pues ya "son grandes". Debido a esta situación, en el hogar se presentan algunas discusiones por la exigencia de los padres en el cumplimiento de las normas establecidas en el hogar, "a mi hija se le dificulta entender las normas, ella quiere hacer lo que quiere y como va a cumplir los 18 años, piensa que puede liberarse y hacer lo que desee". "Mi hija pelea por las reglas que tiene que cumplir, no está de acuerdo con ellas, cree que ya está grande y se manda sola, pero toca cuidarla".

En su mayoría los jóvenes entrevistados creen que las normas y reglas en el hogar son necesarias para mantener el orden y la armonía en la vida familiar. No obstante, algunos señalaron, que para la etapa del ciclo vital en que se encuentran, algunas reglas establecidas en sus hogares pueden ser exageradas e inflexibles y coincidieron en su desacuerdo con ellas porque opinan que ya pueden tomar decisiones por ellos mismos y asumir las consecuencias, valoran que sus padres desconfían de la formación que les dieron al no permitirles decidir en algunos aspectos de sus vidas; así, como también, en el hecho constante de justificar las reglas con el argumento que las establecen para evitar que se equivoquen, "en general están bien, porque ellos son los papás y tienen que ver que las cosas se hagan bien, pero hay unas cosas que yo creo que deberían dejárselo a uno, sí, escoger o mirar cómo se hace sino todo va a ser totalmente restringido".



Red de apoyo social

En cuanto a la percepción de los hijos respecto de la familia como red de apoyo, cuatro de los jóvenes entrevistados consideran a la familia como red de apoyo en el plano material, como proveedores que satisfacen sus necesidades de orden físico y de formación, más no así, en el área personal, "siento a mi familia como un apoyo económico, porque sí me ayudan bastante en esa parte... pero digamos que no, no es una fuente de apoyo porque no hay confianza y no se da porque hay demasiadas discusiones, entonces, claro, donde hay pelea no hay confianza..." "Sí considero a mi familia como una red de apoyo en todas las áreas de mi vida, en lo económico, social, académico, menos en lo personal..."

Los 6 jóvenes restantes, aprecian a su familia como un soporte integral en sus vidas; sienten que los miembros de sus familias los apoyan diariamente en sus diversas experiencias de vida, los escuchan, los aconsejan, comparten sus sentimientos, entre otros, "yo a ellos los considero un soporte en mi vida, no solo es la parte material, por ejemplo yo llego a mi casa y necesito hablar así sea unos pocos minutos con ellos, así sea para contarles algo sin importancia o cualquier cosa, necesito escucharlos y conversar, estamos conectados". "Si mi mamá se entera me ayuda hasta donde más pueda. Si el caso es de resolver un problema por ella, lo resuelve, si es de la universidad, me ayuda si puede o sino busca la forma de solucionarlo".

Es así como los problemas o situaciones que surgen en el grupo familiar se manejan desde estas pautas que los identifican como grupo familiar. Algunos jóvenes explicaron que si la dificultad es sobre su rendimiento académico o de comportamiento, los padres lo asumen de forma negativa; en este aspecto, los hijos se sienten "incomprendidos, criticados y atacados con sermones y regaños".

Los padres entrevistados puntualizaron que creen que sus hijos ven a la familia como red de apoyo en sus vidas, que los jóvenes saben que cuentan con su familia para apoyarlos cuando lo necesitan y también para compartir las diferentes experiencias de vida; además, de todo el apoyo económico en su proceso formativo. Algunos de los padres manifestaron, "yo siento que mi hija siente que la familia sí la apoya, porque nosotros con dificultades y todo, estamos pendientes que ella tenga para el almuerzo, para el bus, para las cosas que ella necesita". "Yo pienso que para mi hijo es muy importante la familia, tanto su papá como su hermano y sabe que cuenta con todos para apoyarlo y acompañarlo". "Creo que él reconoce que nosotros los padres lo hemos apoyado totalmente, no solo en lo material, también diciéndole cómo son realmente las cosas, acompañándolo, cómo cuidarse, que seleccione sus amistades, cosas así". También, uno de los padres expresó, "en este momento veo a mi hija muy alejada de la familia, ella busca a otras personas para contarles acerca de sus cosas".

Conclusiones

En general, las relaciones de los padres e hijos son buenas, aunque están mediatizadas por la estructura y los patrones de relación familiar entre cada uno de los integrantes del sistema, en este sentido, las relaciones obedecen a pautas establecidas entre uno de los padres y el hijo, lo que indica, probablemente, que en las familias entrevistadas no prevalecen acuerdos claros o compromiso de los cónyuges en el manejo integral del rol de padres.

En cuanto al ciclo vital de la familia, se hizo manifiesta la incidencia del mismo en los patrones de relación familiar, en la mayoría de los casos las familias entrevistadas comentaron establecer las normas, pero se observó dificultad en su capacidad de negociación y flexibilidad; los padres reconocen que sus hijos no son los mismos, que han cambiado en algunos aspectos, sin embargo, no muestran claridad en la ne-

cesidad de reestructurar ciertos patrones para buscar nuevas formas de relacionarse y recrear pautas de relaciones coherentes con las nuevas necesidades para asumir de manera más funcional el papel de red de apoyo social.

Del mismo modo, se evidenció que la relación familiar está determinada por características muy particulares de la estructura familiar, como los límites, el manejo de poder y la cohesión; en relación con ello, los hijos destacaron algunas barreras en el manejo de la relación como el poco tiempo que comparten los padres en familia, así como la limitación en espacios para dialogar sobre sus necesidades personales, los cuales son necesarios para crear las condiciones que permitan a la familia asumir su función de red de apoyo social.

Así mismo, en la mayoría de las familias entrevistadas se hizo notorio que las metas no son claras ni definidas en el grupo familiar, estas son desconocidas por sus miembros, no se generan proyectos en común que consoliden la unidad familiar; aspecto que posiblemente puede convertirse en soporte para el fortalecimiento en la estructura familiar como la cohesión, la comunicación, el fortalecimiento del vínculo, de modo tal, que sea un elemento que lleve a generar patrones de relación favorables para el fortalecimiento de la red de apoyo.

También, y a partir de la información recolectada en las entrevistas realizadas a la población objeto de estudio, se evidenció que hay algunas diferencias en la percepción que tienen los hijos frente a la familia como red de apoyo, respecto a la que los padres creen que ellos tienen; para los jóvenes en su mayoría, la familia representa un soporte integral en diferentes aspectos de sus vidas, sin embargo, en menor medida lo referente al área personal, pues manifiestan por una parte, que no se ha generado el ambiente familiar para compartir, es decir, no hay la confianza necesaria y por otra, identifican las dificultades específicas con el tiempo y los

horarios disponibles para dedicar al encuentro familiar, debido a los compromisos laborales de sus progenitores. Esta percepción de los hijos igualmente se halló en los resultados obtenidos en el estudio de Barcelata, Granados y Ramírez (2013), quienes afirman que por los cambios económicos y sociales del contexto actual, las madres deben trabajar fuera del hogar, por consiguiente carecen de tiempo para acompañar y cuidar a los hijos, lo que parece que incide en la percepción de los hijos respecto al apoyo que reciben de su familia.

Por su parte, los padres comentaron que para sus hijos la familia significa una red de apoyo total, que lo viven continuamente en sus diversas experiencias de vida, aunque algunos reconocen que probablemente por la edad de los hijos, estos se han tornado más reservados en su intimidad y, también, que puede influir el hecho de haber ingresado a la universidad, el que hace que los jóvenes se sientan adultos e independientes y por esta razón, de alguna manera, se aislen del grupo familiar sin que ello signifique que ya no cuenten con la familia para apoyarlos en sus necesidades de todo orden.

De igual forma, dentro de los hallazgos obtenidos se identificó que las madres son más reconocidas por los hijos como red de apoyo; esta apreciación posiblemente se debe a que las mamás disponen de mayor cantidad de tiempo a pesar de sus labores para compartir con los hijos en comparación con los padres, valoración que se identificó también en el estudio realizado por García, et al. (2011), quienes encontraron que las adolescentes percibían a sus madres más afectuosas en comparación con los padres debido a la razón señalada. También en algunos casos, se identificaron a los hermanos como red de apoyo familiar para los jóvenes entrevistados, ya que expresaron que tienen mayor confianza y afinidad por la edad, las preferencias comunes y, especialmente, porque los hermanos al parecer y por sus propias palabras, comprenden mejor sus experiencias y

no hay la prevención de ellos por el llamado de atención, ciertos reproches y la probable sanción en algunos casos proporcionada por los padres.

Respecto a la comunicación, se observó el uso de mensajes negativos y confusos, también la presencia de críticas que bloquean el proceso de interacción familiar y provocan el distanciamiento y rechazo, así como la dificultad para expresar de manera espontánea las emociones y las propias experiencias, lo cual afecta la estructura de la familia y por tanto, los patrones de relación. Igualmente, las dificultades en la comunicación afectan la percepción de los integrantes de la familia, probablemente esta situación puede ser una razón de la diferencia en la concepción de padres e hijos sobre el papel de la familia como red de apoyo y la percepción de los hijos de los estilos de comunicación en el sistema familiar.

En conclusión, se logró apreciar con la información obtenida que la familia ofrece a los jóvenes universitarios un soporte en el afrontamiento de situaciones personales, en su rol de estudiantes y, a pesar de que los hijos enunciaron la necesidad de independencia propia por su edad, también reconocieron la importancia de contar con su familia como red de apoyo social, además se identificó que la proveen prioritariamente los padres, pero también la desempeñan en algunos casos, los hermanos y los tíos; apreciación de la familia que así mismo se identificó en la investigación de Orcasita, et al. (2012), donde se le señala como fuente de apoyo social primaria, además agregan las autoras, que los nexos construidos conjuntamente entre los adolescentes y sus familias son primordiales para un apropiado proceso de inserción y adaptación social de los primeros, que les permita relacionarse con las demás personas asumiendo comportamientos seguros en sus intercambios relacionales.

Recomendaciones

En el contexto universitario, los espacios de asesoría y formación a padres se convierten en una oportunidad que posibilita la promoción de estrategias necesarias para su reflexión, relacionadas especialmente con los patrones de relación familiar, los estilos de comunicación y el vínculo entre padres e hijos, los que se convierten en elementos importantes en el fortalecimiento de la familia como red de apoyo social. Por tanto, se deben crear y robustecer los programas de educación familiar para padres de jóvenes universitarios que les brinden herramientas para orientar a los hijos y facilitar su interacción.

De igual forma, promover la construcción de redes que faciliten la congregación de los padres para compartir su experiencia en el rol de figuras parentales, el escuchar expertos en temas relacionados con problemáticas propias de la cultura juvenil y en especial, con características del ciclo vital porque es necesario que el padre se prepare en el proceso de adaptación y afrontamiento adecuado del ciclo de la vida familiar. Además, dentro de estas redes, ampliar la proyección a los hijos para que se faciliten espacios de construcción de metas familiares y se optimice la funcionalidad de la estructura y jerarquía familiar.

Finalmente, generar estudios que profundicen en el papel de la familia como red de apoyo del joven universitario, entendiendo que el contexto histórico y las necesidades de los jóvenes son cambiantes y los padres asumen su tarea con algún grado de desconocimiento, en algunos casos con poca experiencia y, en oportunidades, con escasas herramientas para abordarlos de forma apropiada. Igualmente, que estos estudios aporten a la validación de los espacios de formación con este grupo poblacional.

Referencias

- Abello, R., y Madariaga, C. (1999). Las redes sociales ¿para qué? *Psicología desde el Caribe*, 2(3), 116-135. Universidad del Norte. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/754/413>
- Baptista, M., Rigoto, D, Ferrari, H., y Marín, F. (2012). Soporte social, familiar y autoconcepto: relación entre los constructos. *Psicología desde el Caribe*, 29(1), 1-18. Universidad del Norte. ISSN 2011-7485 (on line).
- Barcelata, B., Granados, A., y Ramírez, A. (2013). Correlatos entre funcionamiento familiar y apoyo social percibido en escolares en riesgo psicosocial. *Revista Mexicana de Orientación Educativa REMO*, 10(24), 65-70. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v10n24/a08.pdf>. ISSN 1665-7527.
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. España: Editorial McGraw-Hill, (2).
- Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (2006). *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. Recuperado de <http://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistémico>.
- Gallego, C. (2012). Percepciones de los padres y las madres sobre sus vivencias en la crianza y el cuidado de sus hijos e hijas entre 0 y 7 años. Una lectura sistémica-ecológica. *Revista Facultad Trabajo Social*, 29(29), 217-236. Recuperado de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2335>
- García, M., Cerezo, M., de la Torre, M., Carpio, M., y Casanova, P. (2011). Prácticas educativas paternas y problemas internalizantes y externalizantes en adolescentes españoles. *Psicothema*, 23(4), 654-659. España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa>
- Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel.
- Hernández, A. (1997). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: El Búho.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2004). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Lozares, C. (1996). *La teoría de redes sociales*. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Martínez, V. (1997). *El modelo de redes sociales*. Recuperado en http://members.tripod.com/ps_comunitaria.cl/imagenes/trabajos_catedra/redes
- Medellín, M., Rivera, M., López, J., Kanán, G., y Rodríguez A. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. *Salud Mental*, 35(2), 147-154. <http://redalyc.org/articulo.oa?id=58223312008>> ISSN 0185-3325
- Minuchin, S. (1986). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Minuchin, S., Lee, W., y Simon, G. (1998). *El arte de la terapia familiar*. España: Ediciones Paidós.
- Orcasita, L., Uribe A., Castellanos, L., y Gutiérrez, M. (2012). Apoyo social y conductas sexuales de riesgo en adolescentes del municipio de Lebrija Santander. *Revista de Psicología*, 30(2), 371-406. ISSN: 0254-9247.
- Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. España: Alianza Editorial.